

# Históricas Digital

“Manuscritos históricos tlaxcaltecas escritos en nauatl durante la época colonial”

p. 145-156

Luis Reyes García

In tlahtolli, in amoxtli. *La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas.*

Guillermo Goñi y Guilhem Olivier (selección de textos y edición), Guillermo Goñi (presentación), Alfredo Martínez González (prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

2018

282 p.

Figuras

(Cultura Náhuatl, Monografías 36)

ISBN 978-607-30-1252-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de junio de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in\\_tlahtolli.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in_tlahtolli.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## MANUSCRITOS HISTÓRICOS TLAXCALTECAS ESCRITOS EN NAUATL DURANTE LA ÉPOCA COLONIAL

En las investigaciones históricas tlaxcaltecas es importante aclarar por qué interesa señalar aspectos historiográficos como los que aquí presentaré. Por una parte es valioso conocer a los diferentes autores indígenas de la época colonial que se han ocupado de la historia regional. Rescatar sus nombres, su adscripción a una u otra cabecera y su posición social, nos permiten evaluar la información que proporcionan. Por otro lado, como se verá en estos apuntes, las obras históricas son producto de un proceso continuo, los autores, como es normal, se consultan y utilizan unos a otros, y de acuerdo a sus intereses particulares transcriben, añaden o modifican la información. Además, es interesante conocer el camino que los propios manuscritos siguen para llegar a su localización actual.

Para analizar los procesos históricos que ha vivido la sociedad tlaxcalteca, es básico conocer las circunstancias en que se produjeron nuestras fuentes, ya que de otra manera, en nuestro análisis histórico, podemos arrastrar mistificaciones que causan desorientación y confusión.

Las obras históricas no se escriben por simple amor al arte, sino que en todas ellas se manifiesta algún interés económico o político. Desde épocas muy antiguas está presente la necesidad de fundamentar la legitimidad de los derechos a los recursos naturales: tierras, aguas y montes. De ahí que sea necesario registrar cuándo, dónde y quién se estableció primero y por qué razones. Por otra parte, el acceso al poder político o religioso está basado en los servicios que se prestan a la sociedad, de ahí que sea necesario registrar año tras año quiénes participan y en qué actividad. Por último es también importante saber quién es quién en relación al parentesco, de ahí la multitud de genealogías que conocemos de Tlaxcala. Son éstas algunas de las razones por las que se han elaborado tantos manuscritos históricos tlaxcaltecas.

Para empezar a esbozar el corpus de fuentes históricas que se han escrito en Tlaxcala —durante los siglos XVI, XVII y XVIII— hay que señalar que en la época precolonial, sin duda, existieron varias obras escritas con el sistema pictográfico, sin embargo, hoy han desaparecido. Prueba de ello la tenemos en Diego Muñoz Camargo que, al escribir su *Historia de Tlaxcala*,<sup>1</sup> tuvo en sus manos unos anales indígenas que hoy desconocemos. Sólo basándose en una fuente antigua pudo fechar una serie de acontecimientos: la llegada de los tlaxcalteca a Chicomoztoc en el año 5 tochtli, su entrada a Poyauhtlan en el año 2 tecpatl, la salida de ese lugar en el día nahui ollin del año 1 tecpatl, su llegada a Amaquemecan en el año 2 calli, la llegada a Tetl yyacac —en las cercanías de Huexotzinco— en el año 3 tochtli, su establecimiento en Tepeticpac en el año 5 tecpatl y el cerco militar contra Tlaxcala ocurrido en el año 9 tecpatl. Esos anales desconocidos tal vez estaban acompañados o formaban parte de un mapa donde se señalaba la ruta migratoria y el establecimiento de los grupos migrantes, como ocurre en el *Códice de Huamantla*<sup>2</sup> que relata la historia del grupo otomí, o como el *Mapa de Cuauhtinchan no. 2*,<sup>3</sup> donde se contiene información de los tlaxcalteca que migran junto con otros grupos chichimecas.

Además de anales y mapas, el propio Muñoz Camargo consigna la existencia de “cantares” en los que se relataban acontecimientos históricos. Así menciona unos “cantares o versos que compuso de sus antepasados teochichimecas” un “hombre muy principal y sabio de la cabecera de Quiyahuiztlan [...] hombre de fe y crédito” que se llamaba Tequanitzin Chichimeca teuhctli. Este personaje participó en el recibimiento que se hizo a Hernán Cortés aquí en Tlaxcala y en varias campañas militares.

La producción historiográfica tlaxcalteca continuó tras la llegada de los franciscanos y su enseñanza del alfabeto, aunque esto no significó que se abandonara la producción historiográfica a base de códices como puede verse en el libro *La escritura pictográfica en Tlax-*

<sup>1</sup> Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala* (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París), edición de Luis Reyes García, colaboración de Javier Lira Toledo, Tlaxcala, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social/Gobierno del Estado de Tlaxcala/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998.

<sup>2</sup> *Códice de Huamantla*, estudio iconográfico, cartográfico e histórico de Carmen Aguilera, Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, 1984.

<sup>3</sup> Keiko Yoneda, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*, México, Archivo General de la Nación, 1981.

*cala*.<sup>4</sup> Además, con el sistema alfabético se produjeron —durante los siglos XVII y XVIII— once anales<sup>5</sup> anónimos escritos en lengua nauatl conocidos bajo el rubro general de Anales tlaxcaltecas y que hasta ahora no han sido publicados. Su estudio lo está elaborando Frances Krug de la Universidad de California.<sup>6</sup>

CUADRO 1  
PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA TLAXCALTECA

<i>Nombre del Manuscrito</i>	<i>Localización</i>
1. <i>Anales de Bartolache</i> Datos de 1454-1737 Copia de Marcelo Salazar	Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia
2. <i>Anales de Puebla Tlaxcala 1 Pte. 1</i> Datos de 1519-1739 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 17-1
3. <i>Noticias curiosas</i> Datos de 1519-1738	Colección Gómez de Orozco Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia
4. <i>Anales de Puebla Tlaxcala 1 Pte. 2</i> Datos de 1519-1697 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 17- 2
5. <i>Anales de Tlaxcala 2</i> Datos de 1519-1692 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 16
6. <i>Anales de Puebla Tlaxcala 1 Pte. 3</i> Datos de 1519-1691 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 17- 3

<sup>4</sup> *La escritura pictográfica en Tlaxcala. Dos mil años de experiencia mesoamericana*, edición de Luis Reyes García, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1993.

<sup>5</sup> En el cuadro que sigue Luis Reyes registra 17 anales. En esta frase se refiere a los once primeros. Después reconoció y añadió seis anales más que incluyó en el cuadro. En apuntes posteriores registró la existencia de dos anales en el Archivo de Fiscales de Atlihuetzía e identificó el manuscrito 378 del fondo mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia como unos anales de San Andrés Ahuazhuatepec [nota de Guillermo Goñi].

<sup>6</sup> Frances M. Krug, *The nahuatl annals of the Tlaxcala-Puebla region, seventeenth and eighteenth centuries*, [disertación de doctorado], Los Angeles, University of California. Sin fecha.



CUADRO 1. *Continuación*

---

7. <i>Anales de Tlaxcala</i> Datos de 1519-1720 Original	Colección Antigua Ms. 872
8. <i>Anales de Puebla Tlaxcala 2</i> Datos de 1524-1674 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 18
9. <i>Anales de Tlaxcala</i> Datos de 1453-1603 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 15
10. <i>Anales de Diego García</i> Datos de 1502-1601 Copia de Faustino Chimalpopoca	<i>Anales Antiguos de México y sus contornos</i> , Ms. 24
11. <i>Historia Cronológica de la N. C.</i> Datos de 1310-1689 Original	Biblioteca Nacional de Francia, Ms. 212
12. Documentos en lengua nauatl relativos a los tolteca	Biblioteca Nacional de Francia, Ms. 254
13. Historia y fundación de la ciudad de Tlaxcala y sus quatro cabeceras	Archivo General de la Nación, Historia, v. 41, exp. 2
14. <i>Anónimo mexicano</i>	Tomo VII Anales del Museo Nacional de México
15. Anales de la Catedral de Puebla 1610-1714	
16. Anales de Zacatelco 1519-1692	
17. Anales de San Simón Tlatlahuqui- tepec 1538-1557	

---

Como se ve en el cuadro anterior, la mayoría de estos manuscritos son copias que fueron hechas por Faustino Galicia Chimalpopoca a mediados del siglo XIX, salvo dos que son originales. La mayoría se encuentra en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en la Ciudad de México, excepto dos de ellos que se encuentran en la Biblioteca Nacional de Francia. De estos once anales, nueve se refieren a la ciudad de Tlaxcala y dos tratan sobre San Luis Huamantla.

Hasta ahora, la consulta y utilización de los manuscritos ha sido difícil; en primer lugar porque están escritos en nauatl, pero también

porque no existe un proyecto de traducción y de edición a largo plazo. Actualmente el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social y la Universidad Autónoma de Tlaxcala han unido esfuerzos para la publicación de dos libros sobre fuentes antiguas, además un tercer volumen está en proceso de edición. Se trata de uno de estos once manuscritos mencionados, la *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*,<sup>7</sup> que contiene datos del año de 1310 al de 1689. Las 240 páginas que la componen fueron escritas por don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza y por don Manuel de los Santos y Salazar, ambos pertenecientes a la cabecera de Quiyahuitlan. Esta obra ha sido poco conocida debido a las razones ya expuestas, además de que este manuscrito —a pocos años de haberse terminado— fue llevado a la ciudad de México en 1740 por Lorenzo Boturini. Posteriormente, en el año de 1840 Alexis Aubin lo trasladó a Francia donde ahora se encuentra, catalogado como manuscrito 212 del Fondo Mexicano, en la Biblioteca Nacional de ese país.

De don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza no conocemos la fecha en que nació, ni la fecha en que murió.<sup>8</sup> Sin embargo, a través de documentos del Archivo General del Estado y de su propia obra, tenemos bastantes datos sobre su vida. Sabemos que fue hijo de don Juan Zapata de Quiyahuitlan y de doña Magdalena de Mendoza de la cabecera de Tizatlán.<sup>9</sup> Don Juan Zapata murió en marzo del año de 1616,<sup>10</sup> es decir, nuestro autor debió de nacer en la primera década del siglo XVII. Don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza aparece citado por primera vez en el año de 1645 cuando fungió como regidor del cabildo.<sup>11</sup> Por un documento del año de 1649 sabemos que vivió en el barrio de San Nicolás Tolentino de la ciudad de Tlaxcala.<sup>12</sup> Nuestro escritor fue casado con doña Petronila de Paredes, de la cabecera de Tizatlán, y tuvieron como hijos a Juan Gabriel, Juan Buenaventura, Felipa, Salvador Mateo y María Jacob. Conocemos el testamento de su nieta doña Agustina Rosa Zapata,

<sup>7</sup> Juan Buenaventura Zapata y Mendoza, *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, edición y traducción de Luis Reyes García y Andrea Martínez Baracs, México, Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995.

<sup>8</sup> En la conferencia que sigue, se dice que su muerte “ocurrió el 29 de mayo de 1686” [nota de Guillermo Goñi].

<sup>9</sup> Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala [en adelante AHET], *RIP*, v. 20, f. 320r.

<sup>10</sup> Zapata y Mendoza, *Historia cronológica...*, 1995, párr. 233.

<sup>11</sup> *Ibidem*, párr. 263.

<sup>12</sup> AHET, *Colonias*, caja 66, exp. 22.

hija de Juan Buenaventura, escrito en el año de 1755.<sup>13</sup> Don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza desempeñó varios cargos en el cabildo de Tlaxcala, fue regidor en 1645; alcalde en 1646;<sup>14</sup> gobernador en 1651;<sup>15</sup> alcalde nuevamente en 1659,<sup>16</sup> en 1661,<sup>17</sup> en 1665<sup>18</sup> y en 1667;<sup>19</sup> fue tesorero en 1668;<sup>20</sup> alcalde otra vez en 1669;<sup>21</sup> tesoroero en 1672;<sup>22</sup> alcalde en 1674;<sup>23</sup> teniente en 1675<sup>24</sup> y escribano en 1681.<sup>25</sup> En el año de 1685 se le menciona ya como anciano.<sup>26</sup> El último registro que conocemos, donde aparece su firma, es del 27 de enero de 1688.<sup>27</sup> Probablemente murió en ese año o a principios de 1689.

Al ocurrir la muerte de nuestro autor, su obra la conservó uno de sus hijos quien escribió notas históricas, correspondientes a los años de 1691 y 1692, en la última página del manuscrito. Tal vez en el año de 1693 la *Historia Cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala* pasó a manos del bachiller don Manuel de los Santos y Salazar, quien la leyó cuidadosamente, agregó notas al margen, escribió algunos párrafos dentro de la obra ocupando los espacios vacíos y se dio a la tarea de poner la correlación de los años indígenas con el calendario cristiano.

Sobre el bachiller don Manuel de los Santos y Salazar tampoco conocemos la fecha de su nacimiento. Sólo sabemos que fue hijo de don Bernabé Antonio de Salazar de la cabecera de Quiyahuitlan y de doña Felipa Isabel Flores de la cabecera de Ocotelulco. El 15 de enero de 1688, don Bernabé Antonio de Salazar escribió su testamento en el barrio de Poyauhtlan del pueblo de Santa María Acuitlapilco, donde vivía, aunque también tenía casa en Tlapacoia, junto a la cerca del convento de San Francisco de la ciudad de Tlaxcala.<sup>28</sup>

<sup>13</sup> AHET, *RIP*, v. 211, f. 106v.

<sup>14</sup> Zapata y Mendoza, *Historia cronológica...*, 1995, párr. 246.

<sup>15</sup> *Ibidem*, párr. 269.

<sup>16</sup> *Ibidem*, párr. 275.

<sup>17</sup> *Ibidem*, párr. 277.

<sup>18</sup> *Ibidem*, párr. 316.

<sup>19</sup> *Ibidem*, párr. 340.

<sup>20</sup> *Ibidem*, párr. 349.

<sup>21</sup> *Ibidem*, párr. 373.

<sup>22</sup> *Ibidem*, párr. 435.

<sup>23</sup> *Ibidem*, párr. 466.

<sup>24</sup> *Ibidem*, párr. 488.

<sup>25</sup> *Ibidem*, párr. 539.

<sup>26</sup> *Ibidem*, párr. 566.

<sup>27</sup> AHET, *Colonia*, año 1688, caja 95, exp. 5.

<sup>28</sup> AHET, *RIP*, v. 135, f. 22r.

Don Manuel de los Santos y Salazar se ordenó sacerdote, ofició su primera misa en Santa María Acuitlapilco el 28 de octubre de 1685. Por los registros parroquiales sabemos que su ministerio lo desempeñó en Santa Margarita y San Hipólito Soltepec de 1685 a 1693; tuvo el beneficio y el cargo de juez eclesiástico de San Lorenzo Quapiaztla de 1693 a 1710 y fue cura beneficiado de Santa Cruz Cozacacuauhauhco de 1710 al 17 de agosto de 1715, fecha en que murió y fue enterrado en la capilla de los naturales aquí en Tlaxcala.<sup>29</sup>

Este sacerdote de origen indígena es conocido en la historiografía por haber sido el autor de un *Cómputo cronológico de los indios mexicanos* que es una historia de los primeros tlaxcalteca, basada —al parecer— en fuentes impresas.<sup>30</sup> Fue también el que “ordenó” una pieza teatral en nauatl, la *Invencción de la Santa Cruz por Santa Elena*,<sup>31</sup> y el compilador de lo que ahora conocemos como *Rueda calendárica Veytia número 5*.

La *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, como ya se ha dicho, fue escrita en nauatl en 240 páginas y toda la obra es de la mano de don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza. Su letra se ha identificado por la forma particular de escribir la letra zeta en los apellidos Mendoza que aparece 54 veces a lo largo del manuscrito. Por el análisis interno del texto de la *Historia Cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala* pueden identificarse cuatro diferentes maneras de presentación, lo que nos indica cómo se originó la obra.

De la foja 1r a la 5r, se tiene un texto corrido con escasas marcas de inicio de párrafo. Esta parte que lleva como título *Origen de la nación tlaxcalteca* relata el origen de los chichimeca que parten de Chicomoztoc y llega hasta la fundación de la actual ciudad de Tlaxcala en el año de 1527.

Una segunda parte que va de la foja 5v a la 37v, comprende unos anales que van del año 1310 al 1654. Aquí, en cada entrada o inicio de párrafo se señala el nombre del año indígena pero no se da su numeral y tampoco se señala su correspondencia con los años cristianos. Los datos que se consignan se dan como ocurridos en el pasado. En el cuerpo de esta parte del texto no se consignan datos de

<sup>29</sup> AHET, microfilm rollo JIT-4018, f. 123v.

<sup>30</sup> Archivo General de la Nación [en adelante AGN], *Historia*, v. III, f. 22-41.

<sup>31</sup> Véase Fernando Horcasitas, *El Teatro náhuatl. Épocas Novohispana y Moderna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1974.



los años de 1655, 1656 y 1657. Es decir, se observa una interrupción en el registro anual de acontecimientos. Por medio de notas al margen se corrigió esta laguna.

La tercera parte que va de la foja 37v a la 120r, son también anales de los años de 1658 a 1688, pero la cuenta indígena desaparece. Los párrafos se inician marcando el año cristiano. En esta parte del texto los hechos se empiezan a consignar como ocurridos “ahora”: *Axcan in ipan xihuitl*, “ahora en este año”.

La cuarta parte comprende sólo la foja 120v, y en ella se asientan acontecimientos ocurridos en los años de 1691 y 1692 escritos por un hijo de don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza. Esto se deduce ya que se asienta “Entonces murió mi madre doña Petronila de Paredes, también en el año de 1691, a la 24 días del mes de agosto.” Ya se mencionó que doña Petronila era la esposa de Zapata y Mendoza.

Por estos cortes o maneras diferentes de presentación puede deducirse que Zapata y Mendoza, para elaborar su obra, usó textos antiguos previamente elaborados y que a partir de 1662 o 1663 comenzó su propio trabajo de registro anual de acontecimientos. Es en la tercera parte donde se encuentran los registros hechos en primera persona por Zapata y Mendoza, lo cual revela que él es el autor. Consigna su actuación en el cabildo, el nacimiento y matrimonio de algunos de sus hijos, la muerte de su tía, la construcción de un horno suyo y la entrada de unos ladrones a su casa.

Los autores que escribieron la segunda parte son desconocidos, aunque se tienen algunos indicios por existir anotaciones personales. Por ejemplo, para el año de 1617<sup>32</sup> se dice “Y entonces fui como teniente a Santa Ana Chiautenpan, yo Sebastián de Rosas.” En el año de 1616 este personaje fue escribano de la cárcel. Y más adelante en el año de 1643 se dice “Yo Antonio Diego me constituí como escribano.”<sup>33</sup> En el año de 1646 se asienta “Entonces estábamos en la cárcel don Francisco Martín y Antonio Diego.”<sup>34</sup> Con base en estos datos puede suponerse que los anales de 1310 a 1664, o sea la segunda parte, están íntimamente relacionados con Sebastián de Rosas y Antonio Diego. Es probable que ellos conocieron o usaron otros anales antiguos que les permitieron consignar la historia prehispánica.

<sup>32</sup> Zapata y Mendoza, *Historia cronológica...*, 1995, párr. 231.

<sup>33</sup> *Ibidem*, párr. 261.

<sup>34</sup> *Ibidem*, párr. 264.

Como ya se ha dicho, la *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala* pasó a manos del bachiller don Manuel de los Santos y Salazar quien agregó textos, añadió notas al margen y elaboró una correlación entre los años indígenas y los años cristianos. Además él fue quien elaboró la portada de la obra y tituló a la primera parte del manuscrito, esto puede verse al comparar la portada que se encuentra en el archivo parroquial de Quapiaztla con otro documento más que se encuentra en el Archivo General de la Nación, que ya se mencionó.

Este segundo autor usó para su trabajo diversas fuentes que en su época estaban ya publicadas y existían en la biblioteca del seminario donde se formó, probablemente el Seminario Palafoxiano de la ciudad de Puebla. En la foja 5v, escribió una nota al margen izquierdo donde cita una obra de Carlos de Sigüenza y Góngora; menciona también la obra de Torquemada, la *Monarquía Indiana*, que se publicó en 1615 y que vuelve a citar dos veces más en las fojas 17r<sup>35</sup> y 22v;<sup>36</sup> conoció además la obra de Henrico Martínez *Reportorio de los tiempos e Historia natural de Nueva España*<sup>37</sup> que fue publicada en 1606. En la foja 7r<sup>38</sup> cita a fray Agustín de Vetancurt cuya obra *Teatro Mexicano* fue publicada en 1697 y 1698. Más adelante en la foja 17r,<sup>39</sup> cita a Gil González Dávila cronista de los reyes católicos y un libro sobre Madrid.

Como ya se ha dicho, el bachiller Manuel de los Santos y Salazar elaboró una correlación calendárica; pero no se dio cuenta de que Buenaventura Zapata y Mendoza había usado a otros autores antiguos que, a su vez, habían usado diferentes cuentas calendáricas. En el mundo precolonial existía un sistema calendárico cuya estructura era la misma que en todos los pueblos mesoamericanos. Cada año recibía un nombre de acuerdo con cuatro portadores que son acatl, tecpatl calli, tochtli. Estos nombres se combinaban con números del 1 al 13. La combinación de portador y número daban 52 posibilidades que son los que constituyen el siglo indígena. Pero no todos los pueblos daban el mismo nombre y el mismo número a los años. Así, por ejemplo, los tenochcas al año de 1519 le llamaban

<sup>35</sup> *Ibidem*, párr. 203.

<sup>36</sup> *Ibidem*, párr. 229.

<sup>37</sup> Henrico Martínez, *Reportorio de los tiempos e Historia natural de Nueva España*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

<sup>38</sup> *Ibidem*, párr. 98.

<sup>39</sup> *Ibidem*, párr. 203.



“uno acatl”, pero los mixtecos de Yanhuitlan le llamaban “trece acatl”. El año 1430 en la *Crónica Mexicayotl* corresponde al año 12 tochtli, pero en el *Códice Vaticano* corresponde al año 7 acatl.<sup>40</sup> Estas variaciones son comunes en los señoríos prehispánicos ya que lo normal era que estos señoríos fueran multiétnicos y cada grupo tenía su propio año. Es como si ahora tuviéramos viviendo juntos a cristianos, japoneses, chinos y árabes, cada uno de estos grupos tiene su propio año.

En la *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala* podemos descubrir, al menos, tres cuentas calendáricas indígenas diferentes para hechos cuya fecha es segura, pues ocurrieron en las primeras décadas del siglo XVI. Queda por analizar, por ejemplo, en qué año cristiano realmente llegaron los chichimeca-tlaxcalteca a establecerse en Tepeticpac. Según nuestra fuente llegaron en el año 9 tecpatl y según Muñoz Camargo llegaron en el año 5 tecpatl, esta contradicción no es un error, estamos ante dos cuentas diferentes; pero a qué año cristiano corresponde, por ahora no lo sabemos con toda certidumbre. Este problema se va a resolver al analizar diversas fuentes tanto de los valles de Puebla y Tlaxcala como del valle central y de otras regiones.

El contenido temático de la *Historia cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala* es el siguiente: en la sección prehispánica se refiere sobre todo a la ascensión al poder y la muerte de diversos señores y dignatarios; a confrontaciones bélicas, migraciones y fundaciones. En la parte colonial continúa la temática anterior, pero se centra en la composición y función del cabildo indígena, así como lo relativo a la actividad religiosa de la provincia: procesiones, frailes, clérigos, construcciones, cruces, altares, retablos, campanas y ornamentos sagrados. Además, alrededor de esta temática central que se registra año tras año, se incluyen sucesos naturales como epidemias, inundaciones, fenómenos astronómicos, temblores y sucesos de orden político como visitas de dignatarios, actos públicos, conflictos, protestas y disturbios.

A la lista de once manuscritos que estudia Frances Krug hay que añadir otras tres obras que están emparentadas entre sí:

<sup>40</sup> Nigel Davies, *Los mexicas: primeros pasos hacia el imperio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1973.



- En la Biblioteca Nacional de París se conserva un manuscrito titulado *Documentos en lengua náhuatl relativos a los toltecas*, clasificada como número 254 del Fondo Mexicano. Este manuscrito perteneció a la famosa colección de Lorenzo Boturini.
- En el Archivo General de la Nación de la Ciudad de México, en el ramo *Historia*, v. 41, exp. 2, se encuentra otro manuscrito que lleva por título *Hystoria y fundación de la ciudad de Tlaxcala y sus quatro cabeceras sacada por Francisco de Loaiza de lengua castellana a esta mexicana. Año de N. S. Jesucristo de 1718*. Una copia de este manuscrito, hecha por Magdalena Rosales, se encuentra en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California.
- El historiador Alfredo Chavero tenía copia de una obra que tituló *Anónimo Mexicano* y la publicó en el año de 1903 en el tomo VII de *los Anales* del Museo Nacional de México.

Charles Gibson en su obra *Tlaxcala en el siglo XVI*<sup>41</sup> expone lo que se sabe sobre estos tres manuscritos: algunos sostienen que son una traducción de parte de la *Monarquía Indiana* de fray Juan de Torquemada y otros señalan que más bien se trata de documentos originales que usó Torquemada. La relación entre estos tres manuscritos es bastante compleja y pasaré a señalar algunas de sus características.

El manuscrito 254 de la Biblioteca Nacional de Francia está dividido en doce capítulos. Los primeros cuatro tratan sobre los tolteca, los chichimeca de Xólotl, los azteca y los azcapotzalca. Los últimos ocho se refieren a la historia de los tlaxcalteca. El *Anónimo mexicano* comprende sólo los primeros cinco capítulos, cuyo contenido es igual al del manuscrito 254; es decir, únicamente tenemos aquí el capítulo 5 referente a los tlaxcalteca. El manuscrito de Loaiza, del Archivo General de la Nación, contiene el capítulo 4 sobre los azcapotzalca, se salta el capítulo 5 y del capítulo 6 al 12, trata la historia tlaxcalteca igual que el manuscrito 254; pero tiene tres capítulos más, uno también sobre los tlaxcalteca, otro sobre los totonacos y el tercero sobre Cholula y sus templos.

Lo importante es que tanto en el manuscrito 254 como en el *Anónimo mexicano*, en el capítulo 5 se asienta que esta historia de

<sup>41</sup> Charles Gibson, *Tlaxcala en el siglo XVI*, traducción de Agustín Bárcena, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 243 y 248.



Tlaxcala fue escrita por Benito Itzcacmacuextli, uno de los primeros *pipiltin* tlaxcalteca que fue bautizado por los franciscanos. Sobre este personaje sólo sabemos que en el año de 1524 fue alumno de fray Martín de la Coruña.

La comparación del texto nauatl de Francisco de Loaisa con el texto de Torquemada, hace evidente que Loaisa tradujo la obra de Torquemada. Pero no ocurre lo mismo al comparar el texto de Benito Itzcacmacuextli con el de Torquemada, ya que se encuentran diferencias notables. Para empezar, Torquemada y Loaisa no mencionan a Benito Itzcacmacuextli en ningún momento. Al hablar de la guerra de Poyauhtlan y de la guerra huexotzinca, Torquemada y Loaisa mencionan como gobernante de Tenochtitlan a Matlahuiczin mientras que Benito Itzcacmacuextli lo cita como Huitziluhuitzin. Al hablar sobre los cholulteca que vienen a establecerse a Tlaxcala, los dos autores primero mencionan al barrio de Tecuitlixco mientras que Benito Itzcacmacuextli habla de Cuitlixco que es el nombre correcto.

También es importante señalar que el contenido del capítulo 5 del manuscrito 254 de la Biblioteca Nacional de Francia y del *Anónimo mexicano*, cuyo autor es Benito Itzcacmacuextli, es muy semejante a la primera parte de la *Historia Cronológica de la noble ciudad de Tlaxcala*, titulada "Origen de la nación tlaxcalteca". Esto significa que Zapata y Mendoza usó el manuscrito de Benito Itzcacmacuextli o que ambos usaron una fuente común.

En relación a los tres manuscritos mi conclusión provisional, siguiendo la opinión del historiador Wigberto Jiménez Moreno, publicada en 1933, es que la obra de Benito Itzcacmacuextli es una de las fuentes que usó Diego Muñoz Camargo para escribir su *Historia de Tlaxcala*, que a su vez utilizó Torquemada en su *Monarquía Indiana*, mientras que la obra de Loaisa es claramente una traducción de Torquemada.

En síntesis, como hemos visto, tenemos varios anales escritos en nauatl por autores tlaxcaltecas de los siglos XVII y XVIII, pero como ya se mencionó, hace falta un proyecto a largo plazo de traducción y edición de estos materiales. En este Departamento de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Tlaxcala tenemos cursos de nauatl moderno y un seminario de traducción de textos antiguos, con la esperanza de que más adelante los alumnos tomen en sus manos el proyecto de edición de estas obras históricas tlaxcaltecas.

20 de julio de 1995.